



**GENARO
LOZANO**
@genarolozano



Todavía no ha empezado el sexenio de Claudia Sheinbaum y el lente patriarcal ya quiere explicarlo todo.

Presidenta

Hay momentos que pasan a la historia para siempre. México tiene Presidenta electa por primera vez en 203 años de vida independiente, 108 años después del primer congreso feminista de México, 102 años después de que Rosa Torre González fuera la primera mujer electa a un cargo popular y 69 años de la primera vez que las mujeres pudieran votar. La entrega de constancia de Presidenta electa a Claudia Sheinbaum es tan profundamente transformadora como radical. Somos la primera nación de América del Norte en elegir en las urnas a una mujer y lo hicimos antes que EU, que parece encaminado a elegir a Kamala Harris como su primera Presidenta.

La sesión solemne en la Sala Superior del Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación estuvo llena de simbolismos. Una escolta de 5 mujeres de la Guardia Nacional llevaba la bandera, en el pódium una mujer presidía el tribunal y estaba acompañada en una mesa de herradura con paridad de género. Mónica Soto, la magistrada presidenta del Tribunal, atesoró el momento y usó la palabra extensamente para recordar la larga historia del feminismo en México. La ocasión definitivamente lo ameritaba. Soto también recordó los retos de este proceso electoral, con la sala superior incompleta, la violencia en el proceso electoral y resaltó que defendieron la independencia y autonomía del Poder

Judicial. El discurso fue realmente impecable y recordó a figuras feministas como Hermila Galindo y Rosario Castellanos. La magistrada presidenta dijo: “México le quita el velo al patriarcado”.

Por su lado, Claudia Sheinbaum visiblemente emocionada usó su primer discurso como Presidenta electa para para afianzar la idea que empujó a lo largo de toda su campaña electoral y es que no rompe ella sola el techo de cristal, sino que lo hizo acompañada, como un logro colectivo. Con ella “llegan todas”, así lo dijo, y recordó a las abuelas, madres, hijas y nietas, y especialmente a las mujeres más vulnerables. Esto es un entendimiento de un feminismo horizontal y colectivo, y es un cambio radical en la política. A Sheinbaum la precedieron 65 hombres en la Presidencia. La ya Presidenta electa también usó su primer mensaje para prometer un país de democracia, libertades y derechos. Con respeto a la libertad de expresión, movilización, reunión, participación y un estado de derecho. Pero quizás lo más relevante es que puso el énfasis en la justicia social, el combate a la pobreza y con más derechos sociales.

Esto es solo el comienzo, pero desde ya los lentes del patriarcado siguen puestos en muchos ojos. No ha empezado su sexenio y muchas voces escriben sin pena: “seguirá gobernando él”. “Ella ganó porque él quiso”. “Hoy ella

está secuestrada por él”. “Es una títtere”. No ha empezado el sexenio de Sheinbaum y el lente patriarcal quiere explicarlo todo. De nada ha servido que Claudia ganara una contienda interna a cuadros como el de Marcelo Ebrard. De nada ha servido que ella tuviese una campaña muy superior a la de Xóchitl Gálvez o que tuviera la votación más copiosa en la historia de nuestra democracia. De nada ha servido que Sheinbaum nombrara un gabinete paritario, que reformara el INMUJERES para hacerlo una secretaria y que anunciara a Citlalli Hernández como su primera titular. Parece que nadie ve que la mayoría de los nombramientos de su próximo gabinete son más técnicos que ideológicos.

Al margen de que se haya votado por Claudia o no, lo que pasó la semana pasada debería ser un motivo de reflexión, de un logro como nación. Todo lo que costó a la lucha feminista el que las mujeres fueran sujetos políticos, con derecho a votar y ser votadas. Lo que ha costado el acceso al derecho a decidir, las vidas que ha tomado la violencia patriarcal o las decisiones de política pública que cortan fondos a programas para mujeres. A partir de octubre, Sheinbaum será la Presidenta de todos, pero especialmente la Presidenta de ellas. Enfoques con perspectiva de género habrá que usar para analizar su Presidencia. El futuro ya empezó y lo lidera una mujer.